



Figura 0 Espacio abierto con el tablado construido. Vista desde el interior. Hechelchakán, Campeche. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.



Secuencia: Recorrido de la casa en Mérida Yucatán al pueblo de Maní, Yucatán
Fotos: Erika Vázquez Tzompantzi

LOS TABLADOS: ARQUITECTURA VERNÁCULA EFÍMERA DE LOS PUEBLOS MAYAS¹

TABLADOS: MAYAN EPHEMERAL VERNACULAR ARCHITECTURE¹

Aurelio Sánchez Suárez²

RESUMEN

La arquitectura vernácula de los mayas de la península de Yucatán, en su representación de la casa maya, es reconocida no solo por el impacto que la cultura maya ha tenido últimamente, sino también por su historia que deviene desde el periodo mesoamericano, durante el cual esta construcción, que continúa vigente como vivienda en la actualidad, fue reproducida en la ornamentación y bóvedas de la arquitectura monumental. Los saberes constructivos, conservados por siglos en la construcción de la casa maya, fueron también empleados para la creación de una nueva estructura llamada “tablado”, la que se generó durante el proceso de apropiación de la tauromaquia por parte de los mayas peninsulares, asignándole significados propios de su cosmovisión. El presente trabajo detalla una parte de los resultados del proyecto de investigación que propone una mirada a esta expresión vernácula en los estados de Campeche y Yucatán, en México.

Palabras clave: **arquitectura vernácula, patrimonio cultural, patrimonio intangible, patrimonio tangible, poblados.**

ABSTRACT

The vernacular architecture of the Maya of the Yucatán Peninsula, as represented by the Mayan house, is recognized not only for the impact Mayan culture has had recently, but also for its history. This building, which continues as housing nowadays, began in the Mesoamerican period, during which it was reproduced in the ornamentation and arches of monumental architecture. Building knowledge, preserved for centuries in the construction of the Mayan house, was also used in the creation of a new structure called a tablado, which came into being during the process of the appropriation of bullfighting by the Maya of the Yucatán Peninsula and their assigning it meanings from their own world view. This paper describes a portion of the results of a research project that proposes a way of looking at this vernacular expression in the states of Campeche and Yucatán in Mexico.

Keywords: **vernacular architecture, cultural heritage, intangible heritage, tangible heritage, villages.**

Artículo recibido el 12 de junio y aceptado el 23 de octubre de 2014

[1] Artículo basado en los resultados de investigación “La corrida de toros en la península de Yucatán. Identificación, catalogación y propuestas de conservación patrimonial”, financiada por CONACYT, CB 2009/128598, año 2011-2014.

[2] CIR-UCS, Centro de Investigaciones Regionales, Unidad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México. asanchez@uady.mx

INTRODUCCIÓN

La arquitectura vernácula de los mayas peninsulares se distingue no sólo por los más de 3000 años de su existencia, también es muestra de un patrimonio tangible e intangible que se ha mantenido vigente durante este tiempo, sostenido por los saberes constructivos que se han transmitido de generación en generación, procurando su permanencia en las distintas épocas de la historia de los mayas, unas de grandeza y otras de exclusión. La casa de los mayas es la muestra del conocimiento de los recursos naturales; su sistema constructivo garantiza una habitabilidad en un clima caluroso, logrando desarrollar desde hace milenios un diseño que hoy conocemos como arquitectura bioclimática; claro ejemplo de la integración al entorno natural, al grado de poder compararla con el desarrollo mismo de la naturaleza.

El sistema constructivo de la casa maya integra conceptos estructurales, bioclimáticos, estéticos y propios de la cosmovisión del pueblo que lo creó. Es una representación del cosmos, con el “sembrado” de sus cuatro horcones que sostendrán la cubierta, evocando la creación del universo descrita en el *Popol Vuh* (1976:21). Son también los nombres de cada elemento estructural, vinculados directamente a la cosmovisión maya en su alusión a personajes como el ratón, la tortuga y el cuerpo humano (Sánchez, 2006: 89-92), que hacen de este patrimonio tangible un contenedor del patrimonio intangible, una vivienda viva.

El conocimiento constructivo del pueblo maya fue útil para los españoles a su llegada a América, les fue práctico durante el reordenamiento territorial para el control de los pueblos, siendo las propias familias quienes construyeron sus viviendas cuando fueron reubicadas en nuevos sitios. Este mismo conocimiento fue utilizado en la construcción de ramadas para las capillas abiertas de la península de Yucatán (Artigas: 1992: 154) y en la construcción de tablados, en torno a la plaza mayor de Mérida, para las funciones tauromáquicas (Ancona, 1978:532-533). Es la construcción de dichos tablados para las corridas de toros, el inicio de la creación de un nuevo género arquitectónico producto de la apropiación de la tauromaquia por parte de los pueblos mayas. Efectivamente, el proceso da como resultado una arquitectura vernácula poseedora de las dos categorías patrimoniales de lo tangible e intangible, con presencia en la mayoría de los poblados que conforman la cultura maya en la península de Yucatán, que además es parte fundamental de las fiestas patronales y del paisaje cultural.

El tablado es un sistema de estructuras que reproduce el marco estructural de la casa maya para la construcción de un palco, mismo que se reproduce hasta generar un edificio cilíndrico, dentro del cual se llevan a cabo las corridas de toros, durante la fiesta patronal. Este edificio es construido en los espacios abiertos que permanecen diáfanos durante todo el año, pero que acogen a los tablados por unos días, generando un paisaje cultural efímero que desaparece al terminarse la fiesta.

Estas características patrimoniales fueron las que dieron pie a la propuesta y ejecución del proyecto de

investigación: “La corrida de toros en la península de Yucatán. Identificación, catalogación y propuestas de conservación patrimonial”, financiado por el CONACYT (CB 2009/128598), con el objetivo de registrar y estudiar la construcción de los tablados para la corrida de toros en las fiestas patronales, en poblados mayas de los Estados de Campeche y Yucatán, para identificar los elementos materiales e inmateriales que integran las representaciones de este patrimonio vernáculo.

MÉTODOS

Para lograr la labor de análisis de la práctica sociocultural vinculada a la corrida de toros en poblados mayas de los Estados de Yucatán y Campeche, fue de gran ayuda la conformación de un equipo interdisciplinario que, a su vez, se sometió a la transdisciplina para llegar a resultados más enriquecedores del objeto y sujetos de estudio. Lo anterior llevó al empleo de una metodología mixta, que proporcionó información tanto cualitativa como cuantitativa (Creswell y Plano Clark, 2011), y que obligó, desde luego, a hacer uso de métodos concernientes a diversos campos disciplinares como la arquitectura, la antropología, la etnografía, la economía y la ecología, con el fin de obtener los datos que posteriormente serían analizados y discutidos en seminarios para entender el fenómeno investigado, desde todas sus aristas. El estudio arquitectónico se concentró en el levantamiento arquitectónico, fotográfico, morfológico del paisaje, de las técnicas constructivas y de las

características patrimoniales que conforman la arquitectura vernácula. Desde los enfoques derivados de las ciencias sociales, se emplearon métodos tales como la observación participante -entendiendo por tal la observación del fenómeno constructivo y las características culturales asociadas que intervienen en su concepción y desarrollo-, así como entrevistas semidirigidas e historias de vida aplicadas en los diferentes poblados que conformaron la muestra a analizar.

RESULTADOS

El proyecto se planteó como un acercamiento a un patrimonio no investigado en profundidad, en aras de otorgar una visión general de la situación y características en las comunidades mayas de los Estados de Yucatán y Campeche. El proceso metodológico permitió establecer, en el primer año de trabajo, las diferentes esferas patrimoniales que integran esta expresión vernácula efímera, vinculando el patrimonio material al inmaterial y estos dos al natural, así como a otras expresiones patrimoniales que, en su conjunto, conforman un paisaje cultural fugaz. La magnitud de la expresión vernácula de los tablados y el objetivo de determinar las aristas del mismo, provoca que el proceso metodológico establecido adopte ciertos ajustes durante la investigación, basados en la realidad encontrada en campo. El trabajo de campo realizado en el Estado de Campeche, el cual cuenta con un número reducido de poblados que mantienen la práctica constructiva de los



Figura 1 Espacio abierto donde se construye el tablado. Se puede apreciar el templo al fondo. Heclchakán, Campeche. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.

tablados (19 comunidades), hace posible adquirir una primera visión del patrimonio y definir los temas por incluir en las entrevistas a realizar en el Estado de Yucatán, que por el gran número de poblados mayas (173 comunidades) que posee y dado el tiempo determinado en el proyecto, no permitiría llevar a cabo una labor similar a la de Campeche.

Fue crucial para el trabajo a profundidad en las comunidades, la integración del grupo de investigadores y estudiantes con los pueblos mayas; proceso que posibilitó el acceso a la información real, sin el sesgo del discurso prefabricado para los investigadores.

Los resultados pueden ser sintetizados en tres temas generales, que expresan la realidad de esta práctica sociocultural y su lazo con las fiestas patronales. Cabe mencionar que esta síntesis constituye solo una aproximación que procura abrir líneas de investigación a estudios de caso en la península de Yucatán. Los tres grandes temas son: 1. Identificación de los componentes del patrimonio cultural; 2. El patrimonio vernáculo y las prácticas socioculturales; y 3. El patrimonio vernáculo y su relación con el entorno natural.

Identificación de los componentes del patrimonio cultural

Para este tema se partió del componente material de los tablados, teniendo como actor principal a los palqueros, quienes hacen posible la materialización del patrimonio vernáculo, cuya existencia es muy breve al estar construidos sólo durante la fiesta patronal, pero, a su vez, perene, por la reutilización de las maderas duras y tablas en los años siguientes. A partir de lo dicho, se fueron identificando los componentes materiales que integran el hecho arquitectónico efímero y que, en su conjunto, recrean el paisaje; de estos componentes, es el espacio abierto el principal elemento, pues debe permanecer diáfano, albergando actividades diversas durante todo el año, para finalmente cumplir su principal objetivo como receptáculo de los tablados y la celebración de las fiestas patronal. Al espacio abierto se le integran otros elementos del paisaje cultural, como el templo, más espacios abiertos, el árbol de ceiba en algunos poblados, el palacio municipal y el espacio destinado para el baile de la vaquería (Figura 1 y 2). Lo anterior parte de la premisa de que los tablados no son construidos para corridas como acto taurino exclusivamente; su vinculación inseparable a la fiesta patronal es una invariante en todas las comunidades entrevistadas (192 en total). Asimismo, las fiestas patronales son llevadas a cabo con las corridas de toros y el baile de la vaquería como elementos esenciales de la identidad regional, acompañados de otras actividades como los bailes populares, juegos mecánicos, eventos culturales y sociales, procesiones y liturgias en honor al santo patrono o virgen.

En lo que concierne a la dimensión inmaterial, los elementos patrimoniales van girando en torno a la cosmovisión maya y cristiana católica. Al ser la tauromaquia una tradición europea, su arraigo en la zona maya tuvo necesariamente un proceso de apropiación, al igual que otras prácticas. Fue, de este modo, vinculándose a

ritos o prácticas mesoamericanas, como una forma de encubrir sus tradiciones prohibidas por los españoles y la religión cristiana católica. Ello generó elementos patrimoniales inmateriales únicos en el mundo. La ceiba es, en este sentido, un elemento que se integró al ruedo y que es ícono de la identidad de la cultura maya (Figura 3); la ceiba sacraliza el espacio abierto y establece el orden del universo en la medida en que a través de ella se hallan presentes los tres niveles: cielo, tierra e inframundo (Jardow-Pedersen, 1981:60). Lo lúdico de la tauromaquia fue posiblemente vinculado a prácticas de caza, ritos relacionados con la provisión del alimento que el monte proporciona, entre ellos, el ganado. En la cultura maya, a dichos animales se les atribuye un dios que los cuida y proporciona fertilidad para su reproducción: *H'wanTuul*. Ubicado en el inframundo *H'wanTuules*, además de protector del ganado, es el que da la destreza para ser torero; está vinculado al mestizaje, a las cuevas, cenotes y al árbol de ceiba, así como a su representación simbólica que es el poste al centro del ruedo, donde se amarra al toro antes y después de la corrida (Sánchez, 2011). En la sacralización del espacio abierto también está involucrado el santo patrono o virgen, quien realiza el recorrido dentro del ruedo después de ser bajado de su altar, como signo de bendición y protección a los toreros (Figura 4).

Que los tablados, en efecto, se materialicen depende también de lo inmaterial, esto es, del conocimiento constructivo y el trabajo comunitario sin los cuales estas estructuras no se harían realidad. De ahí que los palqueros posean un carácter ciertamente patrimonial, pues son ellos los que mantienen vigente la sabiduría constructiva que va más allá de organizarse y construir el ruedo, involucra el conocimiento sobre el monte, el saber reconocer las maderas adecuadas, cortarlas en el momento preciso, conservar por décadas las maderas duras y reciclar las que crecen cada año, en un sistema de reciclaje y sabio aprovechamiento de los recursos naturales (Sánchez, 2004 y 2009; Medina y Rivas, 2009) (Figura 5).

Prosiguiendo con este punto, hay que añadir otro elemento fundamental que es el recurso natural, el que no es visto como un simple banco de material, sino que tiene una carga cultural que debe considerarse. Dentro de la cultura maya, todo tiene un dueño, por lo que los procesos de aprovechamiento de los recursos naturales tienen una connotación cultural más amplia.

De todos los elementos mencionados, el principal lo conforma el conocimiento constructivo, que por el carácter transitorio de los tablados, requiere de un proceso de transmisión a las nuevas generaciones, sin el cual no hay materialidad del patrimonio, aunque existan los materiales constructivos y el espacio abierto. Es en sí, un complejo sistema patrimonial que va más allá del concepto de la tauromaquia, la cual pasa, por ende, a un tercer plano (Figura 6).

Recapitulando, en este primer tema se identificó los elementos patrimoniales culturales, a partir de lo cual además fue posible concebir los tablados y, por ende, a la casa maya, como un patrimonio biocultural de los mayas.



Figura 2 Espacio abierto con el tablado construido. Vista desde el interior. Hechelchakán, Campeche. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.



Figura 3 Ceiba sembrada al centro del ruedo previo a las corridas. Kimbilá, Yucatán. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.



Figura 4 Procesión del santo patrono alrededor del rueda. Buctzotz, Yucatán. Foto: Aurelio Sánchez, 2002.



Figura 5 Anciano palquero sentado en la entrada de su palco. Hecelchakán, Campeche. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.



Figura 6 Vista de la construcción comunitaria del tablado, desde el templo. Nunkiní, Campeche. Foto: Aurelio Sánchez, 2003.

El patrimonio vernáculo y las prácticas socioculturales.

En lo concerniente a este punto, se puede mencionar cinco aspectos del patrimonio vernáculo que se relacionan estrechamente con las prácticas socioculturales del pueblo maya peninsular:

Trabajo comunitario. La existencia de los Comités de Palqueros para el trabajo comunitario es esencial en el desarrollo, tanto de la fiesta, como de la construcción de los tablados, que por su diseño de palcos y para lograr la estabilidad estructural del edificio, debe construirse al mismo tiempo, erigiendo una sola estructura; de manera que el poste conjunto de un palco sirve al palco contiguo, hasta terminar en la entrada, que se construye entre todos, colectivamente. La organización varía, pueden ser apoyados por sus familiares (esposa, hijo, hija, nietos, sobrinos, etc.) o por los mismos palqueros. El trabajo comunitario se enfoca comúnmente en construir la parte más pesada, que es el “sembrado” de los horcones y amarre de las vigas de cada palco, continuando con el trabajo familiar que corresponde al armado de la celosía y al recubrimiento con la palma. Este trabajo es el escenario del aprendizaje de los saberes constructivos; sin ello el patrimonio empieza a sufrir un deterioro que puede conducir a su desaparición. En este contexto, se establecen lazos entre familiares y vecindados, tanto en la recolecta de los materiales como

en su traslado al espacio abierto y en la construcción, que dura aproximadamente tres días.

Identidad con los tablados y sus materiales tradicionales. La población ha generado una identidad cultural con los materiales y el sistema constructivo de los tablados. En las entrevistas realizadas a profundidad, se detectó casos en los que la misma población recriminó a los palqueros un uso de materiales distinto a los tradicionales (mantas, lonas y estructuras metálicas), obligando a los propios palqueros al cambio respectivo de materiales. Esto es el reflejo de la continuidad de los saberes constructivos que por siglos han pasado de generación en generación, pero que hoy día ya presentan un cierto deterioro.

Planeación y ejecución de la fiesta patronal (administrativo, económico, cultural, esparcimiento). Los palqueros no sólo son los constructores de los tablados, sino además quienes mantienen vigente la fiesta patronal, pues son los encargados, en muchos casos, de organizar la fiesta junto con la Iglesia y el gobierno. Ellos son los responsables de financiar la fiesta taurina, comprar toros de muerte, rentar vaquillas, contratar toreros y vaqueros, organizar la vaquería y, como compromiso extra, apoyar a la Iglesia. Dicha contribución varía, dependiendo del presbítero, mismo que puede pedir desde una ayuda en las reparaciones del templo, hasta una cuota o un día para organizar la corrida de la Iglesia;



actividad que exhibe la mayor asistencia por parte de la población.

Sustentabilidad. Los saberes constructivos son la base de la sustentabilidad, pues han permitido el adecuado aprovechamiento de sus recursos naturales al mantener una práctica en la selección, cortado, conservación o reutilización de las maderas empleadas en la construcción de los tablados; práctica presente en todos los poblados entrevistados. Ello ha permitido la permanencia de la tradición constructiva, a pesar del deterioro del entorno natural producido por causas ajenas a los palqueros y campesinos, como son la ganadería y el monocultivo, que están poniendo en peligro la tradición en zonas donde esto ocurre.

Paisaje cultural efímero. El dicho “no hay corrida de toros sin fiesta, ni fiesta sin corrida de toros” es muestra de la construcción de un paisaje cultural que se identifica con las fiestas patronales de los pueblos mayas, conformado así por las manifestaciones culturales compuestas por la religiosidad, los bailes tradicionales, eventos culturales y la construcción del tablado, las que otorgan un carácter fugaz a ese paisaje cultural maya yucateco. Este patrimonio vernáculo efímero ha sido siempre parte esencial de las fiestas patronales, pero no del paisaje cultural atribuido a los mayas, que históricamente se había concentrado en la casa maya, la que, si bien afronta actualmente un periodo de desaparición debido a la

casi nula actividad constructiva evidenciada, cimentó las bases para la construcción de los tablados.

El patrimonio vernáculo y su relación con el entorno natural.

Se identificaron aquí vínculos directos e indisolubles entre los tablados y el entorno natural, los que se pueden resumir en cuatro puntos:

Aprovechamiento de recursos naturales. Es clara la vinculación de los saberes constructivos de los mayas -así como de otros ligados a la siembra y la medicina- con relación a su entorno natural. Los saberes bióticos conforman uno de los pilares que sostiene el patrimonio vernáculo, no sólo de los tablados, sino también de la casa maya. Ante la realidad ambiental que enfrentamos hoy, son estos saberes los que han mantenido el patrimonio vigente y que poco a poco están siendo revalorados por investigaciones de diferentes disciplinas.

Declaratorias de zonas protegidas y reservas de la biósfera. La práctica ancestral del aprovechamiento de los recursos naturales se ha visto criminalizada ante las declaratorias federales de reservas de la biósfera. La falta de información por parte de algunos funcionarios estatales, han criminalizado una actividad que no fue

considerada al decretar los polígonos de las reservas. Por otro lado, los estudios realizados por dependencias federales han protegido estas prácticas tradicionales y fomentado la conservación del patrimonio vernáculo.

Lo legal e ilegal de las prácticas tradicionales. La Ley de Equilibrio Ecológico, en su art. 20 BIS4 fracc. III y en su artículo 45 fracc. VII, establece la importancia de considerar los saberes constructivos como actividades sustentables para el equilibrio ecológico, lo cual, según hemos constatado, no se considera para la elaboración de planes estatales y mucho menos municipales. La Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, en su cap. II, art. 7, frac. XLVII, Uso Doméstico, protege las actividades de aprovechamiento de los recursos naturales sin fines de lucro. En este sentido, vale la pena destacar la invariante respuesta en toda la península sobre el aspecto económico en la realización de las corridas, por parte de los palqueros: "no es por negocio, es por mantener la tradición". En muchos casos, ganan apenas lo suficiente para cubrir los gastos de inversión, en otros ni siquiera, pero su compromiso hace que el patrimonio vernáculo efímero se mantenga vivo.

Los recursos naturales afectados por factores diversos que los deterioran. También es clara la percepción de los palqueros ante el deterioro del monte, ya no se encuentran maderas cerca del poblado, cada año hay que ir más lejos a conseguirlas, lo que incrementa el costo. Ante tal realidad ecológica, la construcción de los tablados que anteriormente no afectaba al monte, ahora lo está haciendo al no tener la suficiente selva para poder reforestarse por procesos naturales, lo que ocasiona que las maderas duras estén cada vez más lejos o ya no existan algunas especies. La práctica tradicional que se basa en el cuidado del monte para tener los recursos sin la necesidad de reforestación, no está funcionando eficazmente en la actualidad, debido a que el monte está sufriendo deterioros por factores externos a los campesinos y palqueros. Es necesario que se empiece a reforestar, en una dinámica que contribuya a la reposición de las maderas endémicas, pues los intentos de reforestación empleados por varios de los palqueros entrevistados dejan ver resultados desfavorables para la reposición de maderas.

CONCLUSIONES

Los tablados y las corridas de toros han conformado un elemento fundamental dentro de las fiestas patronales de las comunidades mayas, por lo mismo han sido estudiados por la antropología y la etnología y, no obstante, olvidados por la arquitectura, la biología, la economía, entre otras disciplinas. Los estudios etnológicos no exploraron a profundidad todas las aristas del patrimonio, enfocándose exclusivamente en descripciones generales, centradas en su mayoría en la zona oriente del Estado de Yucatán. El realizar el estudio de las corridas en pueblos mayas, con énfasis en lo patrimonial, ha develado para la comunidad académica y el gobierno la riqueza de este patrimonio, muy claro para la comunidad maya poseedora de él, pero no para los demás, que la han etiquetado con el estigma de la tauromaquia o

del deterioro ambiental. De manera general, es posible enumerar aquí los grandes temas abordados que contribuyen a la generación del conocimiento en el ámbito patrimonial, y los cuales requieren el estudio minucioso por regiones culturales dentro de la zona maya:

1. El patrimonio vernáculo efímero como parte del paisaje cultural de los pueblos mayas.
2. Los componentes patrimoniales que lo integran. Patrimonio cultural material e inmaterial y patrimonio cultural: patrimonio biocultural.
3. Vinculación de este tipo de patrimonio con otras manifestaciones culturales del pueblo maya.

Asimismo, es de vital importancia enfocarse en el estudio de las problemáticas que enfrentan estas tradiciones debido a las políticas públicas, la realidad ecológica regional y mundial, la economía de las comunidades, el impacto de la globalización en sistemas tradicionales de organización. A pesar de todo, es claro su arraigo en la población maya que considera los tablados como parte primordial de su identidad cultural.

Finalmente y lo más importante, la base que sustenta todo el patrimonio vernáculo de los mayas de la península de Yucatán lo constituyen los saberes constructivos. Este elemento patrimonial está en riesgo, lo que pone en peligro, a su vez, las dos manifestaciones de patrimonio vernáculo maya; peligro que, de no atenderse, podría conducir a realidades de destrucción, como ha sucedido y está sucediendo con la arquitectura vernácula en otros lugares de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANCONA, Eligio. *Historia de Yucatán*. 4ª ed. Mérida, Yucatán: UADY, 1978.

ARTIGAS, Juan Benito. *Capillas abiertas aisladas de México*. 2ª ed. México: UNAM, 1992.

CRESWELL, John W. y PLANO CLARK, Vicki. L. *Designing and conducting mixed methods research*. 2ª ed. Thousand Oaks, CA: Sage, 2011.

JARDOW-PEDERSEN, Max. El sacrificio de los toros. Comunicación musical y la corrida maya. *Yucatán: historia y economía*, 1981, año 5, n° 25, pp. 48-63.

MEDINA HERNÁNDEZ, Andrés y RIVAS CETINA, Francisco Javier. Las corridas de toros en los pueblos mayas orientales. Una aproximación etnográfica. *Estudios de cultura maya*, 2009, n° XXXV, pp. 131-162.

Popol Vuh, las antiguas historias de los quiché. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

SÁNCHEZ SUÁREZ, Aurelio. La corrida, arquitectura vernácula de uso temporal. *Anuario de Estudios Arquitectónicos. Historia conservación y crítica*, 2004, pp. 163-178.

SÁNCHEZ SUÁREZ, Aurelio. La casa maya contemporánea. Usos, costumbres y configuración espacial. *Península*, 2006, vol. 1, n° 2, pp. 81-105.

SÁNCHEZ SUÁREZ, Aurelio. Patrimonio inmaterial y material de la corrida de toros en los pueblos mayas. *Artesanías de América*, 2009, n° 69, pp. 213-229.

SÁNCHEZ SUÁREZ, Aurelio. Invitado a las moradas de Tlaloc. H'wan Tul y el inframundo maya. En: CHÁVEZ, Margarita y CABRERA, Ricardo (coord.), *Moradas de Tlaloc*. México: INAH, 2011, pp. 259-282.